



LA ADMINISTRACIÓN DE PEÑA NIETO Y LAS NECESIDADES DE CREACIÓN DE EMPLEO¹

Paulo Humberto Leal Villegas²

Resumen

A dos años de distancia de la toma de posesión de Peña Nieto como Presidente de México, tiene una asignatura que ha quedado pendiente, desde la entrada en la etapa neoliberal, ha sido la generación de empleos de calidad. En este artículo se plantea que el principal problema económico del país es la incapacidad para generar la cantidad suficiente de empleos. Dicho problema no es exclusivo de México, sino es parte de las características de esta etapa del capitalismo mundial en la cual México no se ha insertado de la manera más exitosa, sino más bien ha permanecido a la sombra de la economía estadounidense. La coyuntura política y social por los acontecimientos en Ayotzinapa, Guerrero en septiembre pasado, son para el autor una muestra de que la falta de crecimiento económico y de empleo está generando otros lastres como la impunidad ante la delincuencia

¹ Artículo realizado con el apoyo del proyecto PAPIIT-UNAM IN302713 “La economía mundial y sus grandes periodos de expansión y crisis” del cual el autor es participante.

² Candidato a Doctor en Economía por el IIEc UNAM y Profesor de la Facultad de Economía de la UNAM, phleal77@gmail.com, el autor agradece el apoyo en la búsqueda y sistematización de la información de Itzel Gallegos y Zaid Hernández

organizada y el desmembramiento de México en lo económico, lo político y lo social.

Introducción

En este artículo se realiza un análisis del desempeño en materia económica de la administración de Peña Nieto y de su gabinete presidencial a dos años de inicio de su periodo al frente del Poder Ejecutivo de México.

Esta evaluación se centra en ubicar el avance o retroceso en materia de generación de empleos remunerados dignamente³. El empleo se concibe en este artículo como un importante elemento constitutivo en el proceso de acumulación, de avance y al mismo tiempo de consecuencia en el desarrollo de las fuerzas productivas, como indicador de salud macroeconómica, pero sobre todo, como indicador de inclusión social de la población a nivel masivo en el proyecto de desarrollo de un país.

Observamos que la carencia en la generación de empleos dignamente remunerado es a nuestro entender el principal problema en el capitalismo de inicios del siglo XXI y en particular, cobra tintes dramáticos en el caso de México.

La falta de empleo con las características mencionadas es el vértice de diversos problemas como el financiero, la migración, la delincuencia, la corrupción, la falta de democracia y la informalidad entre otros.

³ De acuerdo con la OIT un empleo remunerado dignamente se encuentra incluido en el concepto de trabajo Decente. Concepto que resume las aspiraciones de la gente durante su vida laboral. Significa contar con oportunidades de un trabajo que sea productivo y que produzca un ingreso digno, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración a la sociedad, libertad para que la gente exprese sus opiniones, organización y participación en las decisiones que afectan sus vidas, e igualdad de oportunidad y trato para todas las mujeres y hombres (OIT, sitio web).

Este artículo consta de tres secciones: la inicial que ubica desde una visión teórica, histórica y de contexto internacional la problemática de la falta de empleo en México. Una segunda en la que se presenta una caracterización del modelo económico en México y las estrategias seguidas por las últimas administraciones para paliar la carencia de empleo, una tercera en la que se realiza un análisis de las acciones que ha emprendido el gobierno de Peña Nieto en su visión de proyecto de nación y una última sección de conclusiones en la que se plantea el análisis de la coyuntura por la que atraviesa el país y los posibles escenarios a futuro.

I. Elementos teórico-históricos.

El desenvolvimiento del capitalismo ha presentado distintos periodos o etapas en las que algunas características cobran más fuerza y presencia a lo largo de la historia (Madison 1982, Dabat 1993 y Ordóñez 2004). Ese conjunto de características específicas forman una etapa de despliegue del capitalismo en la cual la reproducción social les destina papeles y condiciones específicas a los trabajadores, las cuales se han ido transformando a lo largo de varias etapas⁴. Por la relevancia en el contraste en la modalidad de inserción del empleo presentaremos brevemente el caso de las dos últimas: la llamada Fordista-Keynesiana y la actual Informática-Global, (Dabat 1993). La primera ocurrió entre

⁴ El concepto de etapa del capitalismo plantea que existen elementos constitutivos que se transforman de forma desigual, pero que en conjunto generan cambios cualitativos en el capitalismo mundial. Esos cambios se observan en elementos tales como la revolución tecnológica, la evolución radical de las máquinas-herramientas, una nueva base tecno-productiva, un nuevo edificio socioinstitucional y una nueva base cultural (la cual es la que tarda más tiempo en transformarse). De acuerdo con Dabat (1993) en la historia del capitalismo se han presentado 5 etapas. Para fines de este artículo sólo se mencionarán las dos últimas: la Fordista-Keynesiana y la Informática-Global (Sánchez, 2013).

1935 y 1980, implicó una base tecnoeconómica sustentada en la industria automotriz, la acerera y la petrolera principalmente. Para que se consolidara un núcleo multifactorial en el proceso de acumulación de capital, el Estado coordinó una serie de políticas encaminadas a orientar la inversión en estos sectores productivos, a la vez que promovió la acumulación mediante subsidios, exenciones impositivas, protección comercial, políticas de ciencia y tecnología e inclusive invirtiendo directamente en empresas públicas.

En la conformación de este núcleo, la empresa privada fue uno de los actores principales, puesto que gozó de altas tasas de rentabilidad y el Estado protegía y promovía su propiedad privada (Leal, 2011). En esta etapa, la mano de obra jugó un papel central en el proceso de acumulación, participando en la producción y también en el consumo de masa de los bienes industriales, lo cual volvió a este mercado altamente rentable.

La mano de obra representaba un papel central en la producción mediante la acción de tareas sencillas y repetitivas (principalmente, aunque siempre han existido los ingenieros y los diseñadores de productos) que creaban mercancías estandarizadas dirigidas principalmente a los mercados nacionales, que se encontraban altamente protegidos por barreras arancelarias.

La masa de trabajadores también tenía una tarea central en el proceso de acumulación de capital, constituían los actores centrales en el mercado. En este contexto, el mercado interno era el principal objetivo de las empresas, grandes y pequeñas por igual y éste era alimentado por la masa de trabajadores que

producían estos productos, por ello ante una caída en el empleo o en las remuneraciones también se ponía en peligro las ventas, la rentabilidad y la acumulación de capital (Leal 2011).

En el caso de México, este ciclo de acumulación fue protagonizado principalmente por el Estado, que promovía al sector de la gran empresa, (que era pequeño en número), invertía directamente en la producción, (como en el caso de Pemex, Altos Hornos, las mineras, las telecomunicaciones, etcétera), regulaba y dirigía la política crediticia mediante la banca de desarrollo, el encaje legal y los cajones selectivos de crédito y por si fuera poco, controlaba la gran mayoría del movimiento obrero mediante la central campesina (Confederación Nacional Campesina, la llamada CNC) y la confederación de trabajadores urbanos (Confederación de trabajadores de México, conocida como la CTM).

La dinámica de acumulación estaba sostenida de forma importante por la presencia del Estado y éste era el responsable de la masiva inclusión social mediante políticas de generación de empleo público o mediante la promoción en el sector privado (por ejemplo la Ley de empresas nuevas y necesarias que exentaba del pago de impuestos a la empresa privada y con ello fomentaba la inversión).

Para 1980 varios cambios ocurrieron dentro del capitalismo mundial que en conjunto representaron el cambio hacia una nueva etapa (ver Dabat 2002), entre los más importantes podemos destacar los siguientes:

- La revolución informática, que fue producto de la popularización en el uso del microprocesador y posteriormente de la computadora personal,
- La irrupción de la globalización, que es producto de esta revolución tecnológica, de la reestructuración capitalista a nivel mundial de los años setenta y ochenta, así como la declinación gradual del orden bipolar de la segunda posguerra, que trajo consigo un proceso de unificación del mercado mundial mediante la progresiva eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias al comercio internacional, la internacionalización del proceso de producción (o cadenas globales de valor), la movilidad de capitales financieros a lo largo del mundo y el despegue de la migración,
- El proceso de desregulación financiera que ha sido uno de los motores más dinámicos de la propia globalización y de la desterritorialización productiva, pero que de forma paradójica, ha sido al mismo tiempo uno de los principales obstáculos en la inversión productiva y por tanto, en la generación de empleos en el mundo,
- Cambios en los requerimientos de las empresas en cuanto a las necesidades de capital para introducir las nuevas tecnologías asociada a la revolución tecnológica, así como del requerimiento de nuevas habilidades de los trabajadores para articular su fuerza de trabajo con las nuevas tecnologías, configurando una nueva era conocida como economía del conocimiento en la cual se requiere de un tipo de trabajador distinto al de la etapa fordista-keynesiana. Ahora el trabajador se responsabiliza de

procesos dentro de la producción, participa de forma más activa en el diseño de mercancías en las que la diferenciación del producto es central mediante el uso de su intelecto (o de calificaciones como la supervisión del funcionamiento de la maquinaria, mantenimiento del equipo, etcétera, más que del empleo de su fuerza física), por ello el trabajador promedio de la etapa informática-global está más capacitado que el de la etapa fordista-keynesiana. Pero al mismo tiempo, por la desterritorialización de la producción, donde la competencia entre trabajadores ya no es sólo nacional sino mundial, y la complejidad para capacitar masivamente a la población se vuelve central, pero más costosa y compleja;

- Finalmente, el papel de Estados Unidos como país dominante y con hegemonía absoluta en esta etapa y que ha comandado este proceso, donde México ante su condición fronteriza con esa nación, cuenta al mismo tiempo con un reto y una oportunidad para el avance en la generación de empleos.

En síntesis, la economía mundial estaba viviendo profundos cambios para inicios de la década de los ochenta, y mientras países como Corea, India, China y demás países asiáticos emprendían la asimilación de dichos cambios con una estrategia en la que privilegiaban la educación y el aprendizaje tecnológico mediante Estados fuertes (Dabat y Leal 2013), en México hemos querido incorporarnos a la nueva etapa del capitalismo mundial, desregulando a los mercados, acotando el papel del Estado en la economía, convirtiendo a la gran empresa privada en el eje de la acumulación y buscando generar un clima macroeconómico estable que genere

confianza en los inversionistas internacionales a costa de sacrificar la generación de empleos, como se verá a continuación.

II. Breve caracterización del modelo económico en México y la generación de empleo.

Como ya se mencionó, la irrupción de la nueva etapa del capitalismo comenzó aproximadamente en los ochenta del siglo pasado en la economía mundial, para el caso de México el corte histórico ocurre bajo las peores condiciones, la decantó de forma abrupta la crisis de la deuda de 1982. Durante los tres primeros años de la década de los ochenta, México mantuvo la misma dinámica de acumulación centrada en la exportación del petróleo, el papel del Estado como inversionista, la sobreprotección a los empresarios nacionales y el (mayoritario) control corporativo de los trabajadores a través de sindicatos de distribución⁵ pro gobierno.

Como se observa, la inserción de México a la nueva etapa del capitalismo (informática-global) ocurre en medio de la peor crisis económica en el país, estaban quebrados los empresarios y el Estado por igual, los montos de deuda pública y privada eran de 90,450 millones de dólares (Vargas, 2014), los niveles de inflación eran muy altos y la generación de empleos dependía de forma muy importante del papel del Estado en la economía y éste se encontraba imposibilitado para continuar comandando el proceso de acumulación. Por ello,

⁵ En general se distinguen dos tipos fundamentales de sindicatos los distributivos y los productivos, en el caso de los primeros, se busca únicamente lograr mejoras salariales, sin buscar un incremento en la productividad, por ello, son distributivos porque la mejora de los obreros son la declinación en las ganancias de los empresarios, esta situación es insostenible en el corto plazo. En el caso de los segundos se refiere a sindicatos que buscan mejorar la calificación de la mano de obra y con ello la productividad, generando incrementos en la rentabilidad y con ello mejoras salariales, en el caso de México el llamado "charrismo sindical" sólo aparenta ser parte de los primeros (Hamilton, 1983).

durante los ochenta ocurrió una importante caída en el empleo y en los afiliados a los esquemas de seguridad social (ISSSTE e IMSS) y una precarización del empleo (Lustig, 1994).

Muchos fueron los procesos que constituyeron un cambio radical en la economía mexicana a partir de 1982 con la llegada de los neoliberales al poder y que hasta nuestros días se mantiene: apertura económica, cambio en el papel del Estado en la economía, desregulación financiera, desindustrialización, abandono del campo, transformación en los objetivos explícitos de política monetaria hacia sólo buscar el control de la inflación, caída en la formación bruta de capital fijo y por lo tanto, caída en la generación de empleos. La salida ante esta problemática fue el despegue de la economía informal, crecimiento de actividades delincuenciales y el incremento exponencial de la migración.

II.I Apertura Comercial.

Los índices inflacionarios posteriores a la crisis de 1982 (99% en 1982, 81% en 1983 y 59% en 1984), la debilidad en el liderazgo del Estado mexicano ante la población y la propia irrupción de la etapa informática-global (entre otras razones) motivaron que se emprendiera una apertura comercial de forma unilateral para el año de 1985 (Rivera, 1992). Consistió en la reducción de aranceles, eliminación gradual de permisos previos de importación, de listas oficiales de precios y cuotas de importación.

Estas medidas coadyuvaban en el control de la inflación, pero al mismo tiempo generaron una caída en la inversión y por tanto, en la generación de empleos al

obligar a las empresas mexicanas (acostumbradas a la sobreprotección) a competir con empresas internacionales con menores estructuras de costos y de precios.

En este proceso de reestructuración económica ya se había decidido el lugar central que jugaría el Estado en la acumulación de capital, reservando a la gran empresa monopólica y oligopólica la función de generar empleos. Para ello, era necesaria otra serie de cambios en la economía

II.II Cambios en el papel del Estado en la economía.

Junto con la apertura comercial, el proceso de transformación del papel del Estado en la economía fue determinante en el desempeño de la inversión productiva y por tanto, en la generación de empleos. El sector campesino fue uno de los principales afectados por la caída de la inversión gubernamental y de los subsidios que otorgaba, a diferencia de la mayoría de los países de la OCDE (Japón, Estados Unidos y los de Europa occidental) en México se planteó que el campo debía ser capaz de ser rentable ante la apertura comercial sin recibir importantes apoyos y subsidios (Appendini, 1995). El resultado fue el incremento de la pobreza en el campo, abandono de los sembradíos y una creciente masa de campesinos sin empleo que comenzó a emigrar a las zonas urbanas del país o hacia Estados Unidos.

En lo referente al sector industrial, se observó una caída importante en la inversión gubernamental, se vendieron las industrias acereras como Altos Hornos de México y las empresas de telecomunicaciones (Telmex e Imevisión), se

sustituyó la política industrial de la sustitución de importaciones⁶ por una política industrial determinada por el mercado, donde el objetivo es, hasta nuestros días, generar un adecuado clima de negocios para que la inversión extranjera llegue en las zonas de mayor rentabilidad, sea prioritario o no para el país.

Además, se fue eliminando la política crediticia de apoyos al sector productivo mediante la banca de desarrollo como el caso de Banrural y Nafinsa (Leal, 2012).

Este proceso de cambio, basado en la creación de instituciones neoliberales en todos los ámbitos de la economía, llegó a una etapa decisiva en 1993 cuando se reformaron los artículos constitucionales: 28, 73 y 123 para dotar de autonomía al Banco de México que implica prohibir que financie al Gobierno Federal, reduciendo su papel al objetivo primordial de procurar la estabilidad de precios, es decir, combatir la inflación.

Con ello, el Banco de México ha implementado una política monetaria que busca exclusivamente el combate a la inflación y se ha olvidado del objetivo tradicional de promover el incremento del empleo.

Cabe señalar que en el caso del Banco Central estadounidense (economía con la que estamos sincronizados), la política monetaria sí tiene explícitamente un doble objetivo: mantener el poder adquisitivo de su moneda y velar por el crecimiento del empleo, inclusive a últimas fechas, se instrumentó una política monetaria

⁶ Industrialización por sustitución de importaciones (ISI) fue una política implementada en la segunda posguerra y que finalizó hasta 1982 con la retirada del Estado mexicano como principal agente económico y núcleo del proceso de acumulación de capital. Se caracterizó por la búsqueda de industrialización liviana en un principio y una industrialización pesada durante la segunda fase, esta última no tuvo éxito y generó una industrialización trunca en México.

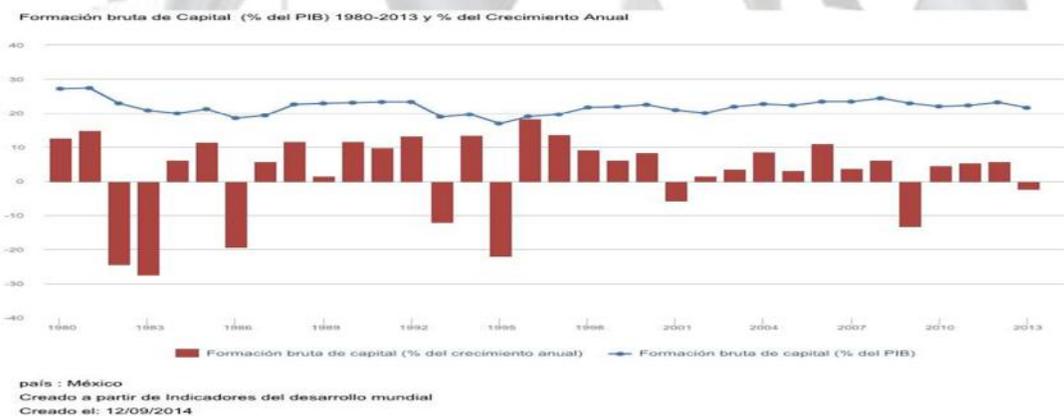
(*Quantitative Easing*) que buscaba expresamente la reducción de la tasas de interés mediante la recompra de bonos de activos financieros a los bancos privados, todo esto con el objetivo de incrementar la liquidez, facilitar la inversión e incrementar el empleo. Sin embargo, la evidencia mostró el papel limitado de esta política, porque si bien es cierto que logró reducir la tasa de desempleo abierto para noviembre de 2014 en 5.5% de la población económicamente activa desde un porcentaje de 10.4% que tenía en febrero de 2010, no tuvo los mismos efectos para impulsar el crecimiento económico en los niveles precedentes al estallido de la crisis mundial de 2007-2009.

Esta política de nuestro principal socio comercial contrasta con el objetivo de política monetaria del Banco de México, porque los gobernantes neoliberales de nuestro país, creen que el mercado puede por sí solo generar las condiciones de financiamiento de la inversión y la creación de los empleos que requiere la población del país, para poder salir de la línea de pobreza que alcanza actualmente al 52% de los habitantes (CIA Factbook, 2012).

El resultado ha sido una caída abrupta en la inversión productiva, el estancamiento de la productividad laboral y por lo tanto, la gran carencia en la generación de empleos. De acuerdo con Mckinsey Global Institute (MGI, 2014) en 20 años la productividad laboral en las empresas modernas ha crecido 5.8%, mientras que en las empresas tradicionales ha caído 6.5%. Si consideramos que en México más del 95% de las empresas son Pymes, entendemos que en 20 años no ha crecido la productividad a nivel macroeconómico.

Las principales razones del estancamiento en la productividad son falta de capacitación de la mano de obra y falta de inversión de tecnología de punta en el proceso productivo. Recordemos que en esta etapa neoliberal se ha retirado el Estado de la tarea de dirigir la economía buscando que la inversión en Investigación y desarrollo la realice la gran empresa privada. Los resultados han sido un estancamiento en la inversión medida como Formación Bruta de Capital Fijo como se muestra en la gráfica siguiente:

Gráfica 1 Formación Bruta de Capital (% del PIB) y % de participación en el crecimiento anual 1980-2013.



Reformas

Fuente: World Bank Data Bank

Como se observa en la gráfica 1, el país no ha presentado crecimientos importantes en la formación bruta de capital, más bien se ha estancado y no ha superado el 25% del PIB en ningún año. Precisamente a inicios de los ochenta se

observan montos cercanos al 30% del PIB, pero con el arribo del neoliberalismo ni siquiera hemos llegado a esas cifras.

Con la falta de inversión en formación bruta de capital se desatiende el tema del crecimiento de la productividad y sobre todo el de la generación de empleos, el cual, si bien añejo, la actual administración no ha emprendido las reformas radicales que se requieren para avanzar en la solución como se verá a continuación.

III Análisis de las acciones que ha emprendido el gobierno de Peña Nieto

El primero de diciembre de 2012 tomó posesión Enrique Peña Nieto como Presidente de México, fue un día aciago, nunca antes un Presidente había tomado posesión en medio de tanto descontento social, si bien es cierto que la toma de posesión de Salinas en 1988 y de Calderón en 2006, fue altamente polémica, en la de 2012 la Cámara de Diputados y su alrededor se convirtió en un bunker desde un día antes, pero eso no evitó que miles de personas se manifestaran en contra de un presidente surgido del fraude electoral, el saldo fue de 22 personas detenidas y una persona herida con balas de goma que meses después se notificó su fallecimiento⁷. Fue un día difícil, porque las movilizaciones de la población y en particular de manera más reciente de los jóvenes han sido la constante en lo que va del sexenio.

⁷ El activista y director teatral Juan Francisco Kuykendall Leal, quien padeció una fractura craneoencefálica durante las manifestaciones del primero de diciembre de 2012 falleció el 26 de enero de 2014.

Para avanzar en dicha evaluación la pregunta de investigación a responder es ¿Cuál es el principal problema económico durante este sexenio y qué ha hecho la administración de Peña Nieto para avanzar en su solución? La respuesta que se ofrece en este artículo es que el principal problema económico que enfrenta Peña Nieto es la dificultad para generar el número suficiente de nuevos empleos de calidad. En este sentido, las acciones de política económica encaminadas a avanzar en la solución de dicho problema son insuficientes.

Por ejemplo en el Segundo informe de Gobierno se presentan 5 grandes temas: México en Paz, México Incluyente, México con Educación de Calidad, **México Prospero** y México como un Actor con Responsabilidad Global. Dentro de estos 5 rubros el cuarto México Prospero es el que se refiere directamente al tema económico y dentro de éste, se presentan 11 apartados. Parece sintomático que el primero se refiera a la estabilidad macroeconómica, el segundo al tema financiero y hasta el tercer rubro aparece el tema del empleo (Presidencia de la República, 2014), como se muestra en los siguientes puntos:

4.1 Mantener la estabilidad macroeconómica del país,

4.2 Democratizar el acceso al financiamiento de proyectos con potencial de crecimiento,

4.3 Promover el empleo de calidad...

Como se observa en dicho apartado y a lo largo del Informe, la generación de empleos no es prioridad en la política económica actual, como no lo ha sido desde 1982.

En el apartado 4.3 las estrategias que realizó el gobierno durante su segundo año de mandato se centraron en los siguientes cuatro puntos:

1. Reafirmar el mecanismo de la conciliación de intereses y diferencias entre empleadores y sindicatos, como la premisa básica para evitar los conflictos laborales, es decir su primera estrategia fue fungir como árbitro en los conflictos obrero-patronales.
2. Impulsar acciones para la adopción de una cultura de trabajo digno o decente, esto es difundir los derechos laborales entre la población con empleo.
3. Fortalecer los mecanismos de consejería, vinculación y colocación laboral, este programa realizó labores de capacitación laboral y logró que el 1% de la población obtuviera empleo.
4. Proteger los derechos laborales individuales y colectivos, así como promover las negociaciones contractuales entre los factores de la producción, como se observa, el objetivo de este programa es promover un clima de respeto a las personas con empleo.

La estrategia del Gobierno Federal para fomentar la creación de empleos sólo contempla, la capacitación, la conciliación de conflictos y promover de forma discursiva un buen ambiente de trabajo. No se contemplaron acciones como la inversión pública, la reducción de tasas de interés, la modificación de la Ley del

Banco de México para romper con su autonomía y permitir que financie al Gobierno Federal, la conformación de cadenas productivas al interior del país, compras del gobierno a Pymes, etcétera.

Su estrategia se basa en generar estabilidad macroeconómica junto a un buen ambiente de negocios, es decir vigilar que se cumpla la ley y el mercado se encargará de generar los empleos requeridos (Vargas, 2013).

En 2014 la nueva etapa de despliegue del capitalismo, se encuentra en un momento de madurez tal, que México no es el único país en el mundo con necesidad de generación de empleos y que toma como estrategia el arribo de inversión extranjera directa IED. De acuerdo con el Factbook, México es el decimo tercer país más importante en fuerza laboral del mundo, se encuentra por debajo de naciones como China, India, EEUU, Indonesia, Brasil, Rusia o Japón.

Para participar en esta contienda por la IED, México reformó su Ley laboral en marco de la transición entre el gobierno de Calderón y el actual de Peña Nieto. Con esta reforma se busca flexibilizar el mercado laboral, que las empresas juzguen menos caro despedir empleados en México, que el salario mínimo no sea un piso para los costos salariales, se intenta poder competir con China e India a través de salarios reales más bajos.

Se sigue intentando hacer de México una potencia exportadora de manufacturas, que en realidad lo que exporta es mano de obra mal pagada que realiza labores sencillas y que añade poco valor en la industria maquiladora (Delgado Wise y Mañán, 2003).

La administración de Peña Nieto ha intentado canalizar más crédito al sector productivo, la reforma financiera del llamado Pacto por México, prometía que se iba a prestar mayores cantidades y a tasas más bajas. La propia Asociación Mexicana de Bancos, ha reconocido que no se está prestando más créditos a las unidades productivas y que las tasas de interés activas no se han reducido desde la reforma financiera (Leal, 2013).

Se ha realizado una controvertida reforma energética, que en los hechos permitirá la privatización del sector eléctrico y petrolero, con ello se genera un mejor clima de negocios y mayores espacios de rentabilidad para que llegue la IED, hasta el momento, no ha crecido el empleo en este sector y el propio Gobernador de California le aconsejó a México tener cuidado con las compañías petroleras internacionales porque vendrán a saquear al país (La Jornada, 2014).

Finalmente, en lo referente a la reforma hacendaria, se buscó incrementar la recaudación tributaria. México es uno de los peores países de la OCDE en este rubro, y ante la caída de ingresos petroleros por la baja en los precios y la privatización del sector, el Gobierno de Peña Nieto buscó tapan el boquete fiscal que se generará limitando las exenciones fiscales a los empresarios y próximamente, tratará de ampliar la base gravable, regularizando a una parte de la economía informal.

Esta acción de fortalecer al Estado a partir de medidas incorrectas, no dará nunca los resultados que se buscan, porque todo se hace para fortalecer al gran capital privado nacional y extranjero y para afianzar la institucionalidad neoliberal a

costa de privilegiar la propiedad en detrimento de la propiedad pública y social. Para empeorar las cosas, el Gobierno de Peña le ha dado señales al sector empresarial de romper con los propósitos de su reforma fiscal al plantear que para el próximo año podría haber una baja de impuestos dado que en dos ocasiones se ha recortado la expectativa de crecimiento del PIB para este año.

En síntesis, el Pacto por México aun no ha rendido frutos, no ha logrado incorporar masivamente a la población al mercado de trabajo bien remunerado (Leal, 2013). El Pacto no va encaminado a insertarnos en la economía del conocimiento, no se está generando una transformación en la calificación de nuestra mano de obra para que compitamos en el capitalismo mundial con base en mayor productividad y no con menores salarios. Nuestro mercado interno sigue deprimido, y con el motor externo (que se llama Estados Unidos) que no funciona a su máxima capacidad, se genera un círculo vicioso en el que el pobre desempeño del índice de confianza del consumidor, no alienta a las empresas a invertir en un mercado deprimido, la falta de inversión no genera los empleos que se requieren y esto a su vez mantiene deprimido el mercado interno.

Los datos de desocupación y de precarización del empleo son muy elocuentes, como se puede ver en el cuadro 1.

Cuadro 1 Tasas de Población Ocupada y Desocupada 1995-2014

Año	Porcentaje de la población en edad de trabajar	Porcentaje de la población económicamente activa				Porcentaje de la población ocupada				
	Tasa de participación ^{2/}	Tasa de desocupación ^{3/}	Tasa de ocupación parcial y desocupación (TOPD) ^{4/}	Tasa de presión general (TPGR) ^{5/}	Tasa de trabajo asalariado ^{6/}	Tasa de subocupación ^{7/}	Tasa de condiciones críticas de ocupación ^{8/}	Tasa de ocupación parcial + desocupación + condiciones críticas de ocupación (10) ^{9/}	Tasa de ocupación en el sector informal ^{10/}	
1995	58.0	6.9	13.7	11.5	52.1	10.9	25.6	33.3	27.3	
1996	57.9	5.3	10.7	8.7	53.4	8.0	24.0	34.7	26.6	
1997	58.2	4.1	10.0	7.5	52.7	7.1	19.5	29.5	26.2	
1998	59.1	3.6	9.5	6.2	54.8	8.2	18.0	27.5	27.1	
1999	58.3	2.5	7.5	4.1	55.8	5.9	17.9	25.4	26.9	
2000	57.9	2.6	7.5	4.2	57.6	7.2	18.0	25.5	26.9	
2001	57.0	2.6	7.7	3.9	57.5	7.2	16.8	24.5	27.4	
2002	57.1	2.9	7.6	4.3	57.1	6.1	15.2	22.8	28.2	
2003	56.6	3.0	8.0	4.5	57.5	7.1	14.4	22.4	28.9	
2004	58.0	3.7	9.6	6.3	57.2	8.1	15.1	24.7	28.8	
2005	57.5	3.5	9.5	8.0	58.5	7.5	14.6	24.2	28.2	
2006	58.4	3.1	9.1	6.7	60.0	6.0	11.9	21.0	27.3	
2007	58.5	3.3	9.7	7.3	60.3	7.0	10.9	20.6	27.3	
2008	59.0	3.4	9.9	7.4	60.8	6.9	10.7	20.5	27.7	
2009	58.0	5.1	11.5	8.6	61.0	11.1	12.9	24.4	28.3	
2010	59.0	5.2	11.9	9.2	60.6	8.9	12.0	23.9	28.8	
2011	58.4	5.2	11.4	8.9	61.9	8.3	11.1	22.5	28.7	
2012	59.6	4.8	11.8	8.8	62.0	8.9	11.6	23.4	29.1	
2013	59.3	5.0	11.6	9.1	62.5	8.5	12.0	23.6	28.6	
2014	58.6	4.9	11.4	8.7	63.6	8.2	11.4	22.8	27.3	

1/ Los datos absolutos de las encuestas en hogares -como es el caso de la ENOE- se ajustan a proyecciones demográficas elaboradas por el Consejo Nacional de Población(CONAPO), las cuales se actualizan cada vez que se dispone de nuevos datos de población. Las cifras corresponden al segundo trimestre de cada año. Los datos de 1995 a 2004 fueron homologados con base en los criterios de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. A partir de 2005 las cifras fueron ajustadas a las proyecciones 2010-2050 del CONAPO actualizadas en abril de 2013.

2/ Representa el porcentaje de la Población Económicamente Activa (PEA) respecto a la de 14 años y más años de edad.

3/ Es el porcentaje de la PEA que estaba sin trabajo en el periodo de referencia, pero que buscó trabajo en el último mes.

4/ Representa el porcentaje de la PEA que se encuentra desocupada, más la ocupada que trabajó menos de 15 horas en la semana de referencia.

5/ Representa el porcentaje de la población desocupada, más la ocupada que busca trabajo, respecto a la PEA.

6/ Es el porcentaje de la población ocupada que percibe de la unidad económica para la que trabaja un sueldo, salario o jornal, por las actividades realizadas.

7/ Es el porcentaje de la población ocupada que tiene la necesidad y disponibilidad de ofertar más tiempo de trabajo de lo que su ocupación actual le permite.

8/ Mide el porcentaje de la población ocupada que se encuentra trabajando menos de 35 horas a la semana por razones de mercado, más la que trabaja 35 o más horas semanales con ingresos mensuales hasta un salario mínimo y la que labora más de 48 horas semanales ganando más de uno y hasta dos salarios mínimos.

9/ Es el porcentaje de la población ocupada, que trabaja para una unidad económica que opera a partir de los recursos del hogar, pero sin constituirse como empresa, de modo que la actividad no tiene una situación identificable e independiente de ese hogar.

(10) Se agrupa a la tasa de desocupación, de desocupación parcial y a la de condiciones críticas de ocupación porque se considera que en conjunto

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Encuesta Nacional de Empleo y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enoe/ind_trim/default.asp?

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enoe/infoenoe/default.aspx?c=8433>

De acuerdo con el cuadro 1 tenemos un déficit de empleo de alrededor de 42 millones de personas en México, si bien es cierto que las cifras oficiales de desempleo abierto nos indican 5% de la PEA, la propia CIA en el Factbook estima que el desempleo en realidad está en alrededor de 25% de la PEA, considerando las características muy peculiares de economía informal y precarización del empleo del país.

La falta de empleo en el país es el vértice de una serie de salidas que igualmente generan conflictos económicos y sociales en la búsqueda de obtener un ingreso. Ante la carencia de un empleo bien remunerado, la población mexicana ha implementado una serie de medidas que el propio gobierno promueve o tolera para paliar la necesidad de empleo.

Estas “salidas” o formas de neutralizar de forma temporal el conflicto laboral genera una suerte de fuerza centrípeta que en lugar de conformar un núcleo solido que coadyuve al proceso de acumulación, más bien genera algunas ganancias individuales que no suman en un proyecto de nación, sino que más bien desmiembran las cadenas productivas (Dabat, Leal y Romo, 2012). En el diagrama siguiente se presentan las diversas formas de neutralizar el conflicto del desempleo, generando desintegración económica.

Esquema 1 El conflicto del Desempleo y sus “salidas”



Fuente: elaboración propia con base en Dabat, Leal y Romo (2012).

Resumiendo, la economía mexicana no cuenta con la suficiente fuerza en sus motores internos para comandar la acumulación y con ello la generación de empleos, la economía estadounidense parece estar saliendo de su momento

recesivo, pero en medio de esa recuperación no está dejando a México mejoras importantes en sus indicadores macroeconómicos, aunque el Gobierno de Peña se ha esforzado obcecadamente en mantener vigente el modelo neoliberal.

Cuadro 2 Resumen de Indicadores seleccionados de coyuntura de la Economía Mexicana (2012-2014 trimestral I)

Trimestre	PIB Constante 2008 variación trimestral	PIB Per cápita variación trimestral	Tasa de desocupación	Productividad Laboral Manufacturas variación trimestral	Productividad Laboral Total Variación Trimestral
2012 I	7.10	6.79	4.95	2.27	1.06
2012 II	0.42	0.13	4.83	- 0.64	0.04
2012 III	0.53	0.24	5.14	- 1.53	- 0.91
2012 IV	1.25	0.96	4.88	1.21	2.53
2013 I	0.29	0.00	4.93	0.40	- 0.62
2013 II	0.84	0.55	4.98	0.95	1.04
2013 III	0.68	0.39	5.19	- 2.63	1.31
2013 IV	1.30	1.02	4.58	0.87	- 1.76
2014 I	2.18	1.89	4.83	2.28	0.21
2014 II	1.14	0.86	4.85	0.87	n.d.
2014 III	n.d.	n.d.	5.47	n.d.	n.d.

FUENTE: Elaboración propia con información del INEGI, BIE

Cuadro 3 Resumen de Indicadores seleccionados de coyuntura de la Economía Mexicana (2012-2014 trimestral II)

trimestre	Inflación	Inversión variación trimestral	Inversión Fija Bruta variación trimestral	FBK/PIB	Tasa de Interés Interbancaria de Equilibrio
2012 I	3.88	5.97	6.25	19.25%	4.78
2012 II	3.87	4.97	4.63	18.68%	4.75
2012 III	4.59	4.00	4.35	19.40%	4.79
2012 VI	4.11	3.48	3.38	20.41%	3.85
2013 I	3.69	- 0.95	0.13	17.41%	4.71
2013 II	4.46	0.85	- 0.33	18.37%	4.32
2013 III	3.44	- 3.64	- 3.89	18.16%	4.24
2013 IV	3.65	- 2.96	- 3.18	19.20%	3.85
2014 I	4.16	- 0.65	- 1.89	16.75%	3.79
2014 II	3.59	- 0.47	0.95	n.d.	3.68
2014 III	4.11	n.d.	n.d.	n.d.	3.30

FUENTE: Elaboración propia con información del INEGI, BIE

IV Análisis de la coyuntura por la que atraviesa el país y los posibles escenarios a futuro

En los primeros días del tercer año de gobierno de Peña Nieto, el país atraviesa por una coyuntura económica, política y social compleja. En lo económico, el peso mexicano se ha devaluado con respecto del dólar estadounidense. La relación cambiaria del peso frente al dólar ha presentado una tendencia alcista sostenida desde los primeros días de septiembre en los que se cotizaba a 13.10 pesos por dólar, hasta los primeros días de diciembre el dólar ya superó los 14.5 pesos, inclusive ya se habla de que si no se logra la meta inflacionaria será en parte por el alza del dólar.

Es muy probable que aunque se recupere la moneda mexicana, en 2015, el dólar ya no baje de los 14 pesos. Si consideramos que se espera para el primer trimestre del año un incremento en la tasa de interés de la FED, como producto de la recuperación económica y las probabilidades de inflación que conlleva, los inversionistas extranjeros y también los nacionales, preferirán buscar ganancias financieras en EEUU más que en México, por lo que el tan anunciado nivel histórico de reservas internacionales servirá para muy poco ante la salida de dólares del país, que tendrá consecuencias sobre el poder de compra externo de nuestra moneda.

México seguramente reaccionará incrementando la tasa de Cetes, que buscará frenar la pérdida cambiaria, pero como ya se planteó, al mismo tiempo encarecerá la inversión productiva y con ello la generación de empleos.

Hoy, las remesas de los migrantes en EEUU han vuelto a niveles como los de antes de la crisis, lo que parece ser un indicador de dos procesos: la recuperación económica en EEUU y la incapacidad de México para generar empleos, de mantenerse las tendencias cambiarias como ocurre desde septiembre, se espera que las remesas continúen creciendo y con ello el país pueda tener un incremento relativo de sus reservas internacionales.

Otro dato económico relevante se avizora para el próximo año: los precios internacionales del petróleo están presentando tendencias a la baja, se plantea que el precio de la mezcla mexicana seguirá bajando hasta estabilizarse alrededor de los 50 dólares por barril (Rojas, 2014).

Este escenario ya tuvo su efecto en el gasto público para 2015, en tanto el Gobierno Federal ya anunció un recorte del 5 por ciento de ese gasto, por lo que nuevamente la inversión pública y la generación de empleos se verán afectados.

Pero el tema que más inquieta al país junto con la carencia en la generación de empleos es el de la impunidad y la colusión de las autoridades con el crimen organizado, cuestión que está en boca de todos (incluso a nivel mundial) ante la desaparición de 43 estudiantes normalistas en Ayotzinapa, Guerrero. El tema es muy delicado porque más allá de si capturaron a los culpables o no, lo que está claro es que el tema del desempleo está generando que jóvenes que ven en las normales rurales una posibilidad de empleo (aunque precario en la mayoría de los casos) pierdan su futuro a manos del nexo entre delincuencia organizada y el Estado.

Hoy la población ha alzado la voz para decir ya basta, por el hartazgo de más de 30 años de estancamiento económico, creciente nivel de pobreza e inseguridad pública, así como de la impunidad hacia los altos funcionarios y grandes empresarios que no son castigados por los delitos y corruptelas que comenten cotidianamente, que se conjunta con la falta de empleo y de perspectivas de vida para más de la mitad de la población.

Antes de los lamentables hechos del 26 y 27 de septiembre de 2014 en Ayotzinapa, Guerrero, se hablaba en la prensa internacional como el “momento de México” ante las perspectivas, de acuerdo con la visión neoliberal, de crecimiento económico que se abrían para México con las reformas estructurales. Sin

embargo, las movilizaciones sociales demuestran que en el llamado “momento de México” la población no ha sido incluida, no se observan perspectivas de crecimiento del empleo de calidad, el ciudadano de a pié no encuentra mejoría en su situación económica.

Lo que sí se observa es la gran capacidad de Peña Nieto para mover a los ciudadanos mexicanos, pero en su contra. 2015 es un año de elecciones en varios estado de la república, entre ellos Guerrero, pero también es un año de renovación de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión. ¿Con qué clima arribaremos a las elecciones?, ¿en verdad la recuperación de EEUU es tan fuerte como se dice y a México sólo le resta esperar que la dinámica de la locomotora estadounidense arrastre a la economía mexicana? ¿En verdad es México un país sin memoria histórica y próximamente “superaremos” los actos de impunidad en Guerrero?

Lo que sí es seguro es que el país está en una encrucijada en la cual tiene posibilidades de salir fortalecido si la participación ciudadana es incluida en la búsqueda de salidas ante los distintos problemas que enfrentamos.

En conclusión el “momento de México” no ha fructificado en mejoras para la población y el desempeño de Peña Nieto a dos años de mandato ha dejado mucho que desear, porque el “nuevo PRI” ha implementado un proyecto de nación incluso más neoliberal que el viejo PRI

Bibliografía

Appendini, Kirsten (1995) "La transformación de la vida económica del campo mexicano" en Prud'home J (coord.) El impacto social de las políticas de ajuste en el campo mexicano, México, Plaza y Valdés.

Banco Mundial Indicadores del desarrollo mundial, Sitio web: <http://databank.worldbank.org/data/views/reports/tableview.aspx?isshared=true>, consultado el 25 de noviembre de 2014.

Brown, Jerry en el Senado de la República La Jornada 29 de Julio de 2014

CIA Factbook sitio web: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/mx.html>, consultado el 1 de diciembre de 2014.

Dabat, Alejandro (1993) El Mundo y las naciones México, Crim-UNAM.

Dabat, Alejandro (2002) "Globalización, capitalismo actual y nueva configuración espacial del mundo" en Basave, Dabat, et al. Globalización y alternativas incluyentes para el Siglo XXI, México, UNAM-Porrúa.

Dabat Alejandro y Leal Paulo (2013) "La economía mundial actual y el éxito de los países emergentes", El Cotidiano UAM Azcapotzalco 177, enero-febrero 2013.

Dabat, Leal y Romo (2012) "Crisis mundial, agotamiento del neoliberalismo y de la hegemonía norteamericana: contexto internacional y consecuencias para México", Revista: Norteamérica. Revista Académica del CISAN-UNAM 2012 7(2)

Delgado Wise y Mañán (2003) "Radiografía de un milagro exportador", sitio Edumet, Observatorio de la Economía Latinoamericana.

Hamilton Nora (1983) México: los límites de la autonomía del Estado, México, Era.

INEGI sitio web: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/enoe/infoenoe/default.aspx?c=8433>

Leal, Paulo (2011) "El camino hacia la conformación del nuevo Estado del Siglo XXI" en revista RedPol, UAM Azcapotzalco http://redpol.azc.uam.mx/descargas/numero4/El_camino_hacia_la_conformacion_del_nuevo_Edo_XXI.pdf

Leal, Paulo (2013) "México, inclusión social y reformas estructurales en perspectiva histórica" en Red Pol UAM Azcapotzalco, Núm 7: <http://redpol.azc.uam.mx/descargas/numero7/MEXICOINCLUSIONSOCIALYREFORMASESTRUCTURALES.pdf>

Leal, Paulo (en prensa) "Auge y recesión económica en Estados Unidos y su efecto sobre la economía mexicana 1950-1980" Revista: Norteamérica. Revista Académica del CISAN-UNAM.

Lustig, Nora (1994) México: Hacia la reconstrucción de una economía, México, Colmex, FCE.

Maddison Angus (1982) Phases of Capitalist Development, EEUU, OCDE.

Mckinsey Global Institute (2014) "A tale of two Mexicos: Growth and prosperity in a two-speed economy" recuperado de http://www.mckinsey.com/insights/americas/a_tale_of_two_mexicos, consultado el 30 de noviembre de 2014.

OIT sitio web: <http://www.ilo.org/public/spanish/index.htm>, consultado el 1 de diciembre de 2014.

Ordóñez, Sergio (2004) "La nueva fase de desarrollo y capitalismo del conocimiento: elementos teóricos", Comercio Exterior, 54 (1), 4-17.

Peña, Enrique (2014) "Segundo informe de Gobierno" <http://www.presidencia.gob.mx/segundoinforme/>, consultado el 1 de diciembre de 2014.

Rivera, Miguel Ángel (1992) El nuevo capitalismo mexicano, México, Era.

Rojas, Antonio (2014) “Nota sobre los precios del petróleo” en La Jornada 7 de diciembre de 2014.

Sánchez Ramírez Carlos (2013) “La dimensión temporal cíclica del capitalismo y los determinantes del capitalismo del conocimiento”, Revista Eseconomía, IPN, Vol. VIII, núm. 38 segundo trimestre.

Vargas Mendoza, José (2013),” Balance económico y político del primer año de gobierno de Peña Nieto” Revista Eseconomía, IPN, Vol. VIII, núm. 40 cuarto trimestre.

Vargas Mendoza, José (2014), Nuevo ciclo de endeudamiento externo de la economía mexicana, ediciones Sísifo, México.

